



LA DIMENSIÓN ÉTICA DEL BUEN PROFESOR UNIVERSITARIO

Ana Esther Escalante Ferrer
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Área temática: Educación y valores

Línea temática: Ética docente

Resumen:

Esta ponencia es parte de los productos de investigación del proyecto *La Excelencia del Profesor/A Universitario en España y México*, el cual responde a las exigencias del estado actual del conocimiento sobre la educación superior en el marco específico del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y del Espacio Europeo de Investigación (EEI), de la Estrategia Universidad 2015 y de la Estrategia Europa 2020. El objetivo del proyecto es plantear los criterios de excelencia del profesor universitario, para ello un grupo de investigadores de seis universidades mexicanas y seis españolas han trabajado de manera continua tanto en la conceptualización como en la realización de diversos esfuerzos de obtención y análisis de datos empíricos en las universidades de origen de los investigadores en comento. Esta ponencia presenta los resultados de la dimensión ética de un instrumento tipo escala Likert validada en una universidad pública estatal mexicana a través de una aplicación a una muestra representativa de profesores de la misma, quienes caracterizaron lo que constituye en general a un buen profesor universitario y particularmente en su dimensión ética.

Palabras clave: Buen profesor, profesor universitario, dimensión ética .

Introducción

Esta ponencia es parte de los productos de investigación del proyecto *La Excelencia del Profesor/A Universitario en España y México*, el cual responde a las exigencias por conocer estado actual del conocimiento sobre la educación superior en el marco específico del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y del Espacio Europeo de Investigación (EEI), de la Estrategia Universidad 2015 y de la Estrategia Europa 2020 y al que fuimos invitados investigadores mexicanos. El objetivo del proyecto es plantear los criterios de excelencia del profesor universitario, para ello un grupo de investigadores de seis universidades mexicanas (Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de Chiapas, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Universidad Veracruzana, Universidad Autónoma de Yucatán, Universidad Autónoma de Guerrero, y seis españolas (Universidad de las Islas Baleares, Universidad de Málaga, Universidad de Valencia, Universidad Católica de Valencia, Universidad Complutense de Madrid y Universidad de Barcelona), han trabajado de manera continua tanto en la conceptualización como en la realización de diversos esfuerzos de obtención y análisis de datos empíricos en las universidades de origen de los investigadores en comento. Esta ponencia presenta los resultados de la dimensión ética de un instrumento tipo escala Likert validada en una universidad pública estatal mexicana a través de la aplicación a una muestra de profesores de la misma, quienes caracterizaron lo que constituye un buen profesor universitario y particularmente la dimensión ética. En este trabajo se presenta el andamiaje teórico que ha sido utilizado por los investigadores en los diferentes productos académicos; el método y las etapas de la investigación, tanto las terminadas como las que están en proceso y particularmente se describe el proceso de construcción del instrumento, su aplicación y el estadístico que da origen al componente “*el profesor que promueve el descentramiento ético*” como aquel que es un buen profesor.

Desarrollo

El andamiaje teórico de esta investigación se basa en la conceptualización de la ética profesional y la excelencia del profesorado, desde los aportes de Augusto Hortal (2000) sobre la ética de la profesión docente. Este autor reconoce que se espera que, el docente, por el hecho de serlo, esté adecuadamente preparado para acompañar el proceso formativo de los estudiantes, a veces como transmisor de conocimientos, a veces como guía y otras como motivador de conductas autogestivas. Como producto del trabajo docente, que hemos entendido como el bien intrínseco de la profesión docente, se espera que los estudiantes aprendan, lo cual se explica con cierta facilidad en la licenciatura, aunque es más difícil reconocerlo al formar investigadores.

“La profesión de la docencia es una práctica relacional, que se caracteriza por ser una actividad en la que el profesorado tiene la responsabilidad de facilitar el desarrollo de su alumnado en todas las dimensiones de su personalidad (Vázquez y Escámez, 2010)”, Noddings (2003, citado por Vázquez y Escámez, 2010) afirma que en el proceso de enseñanza aprendizaje el producto de las relaciones entre docentes y estudiantes

son las más valiosas. Ya que con ellas se puede lograr tanto la formación integral como la promoción de conductas autónomas.

Un debate teórico presente a lo largo del proyecto ha sido sobre el término excelencia. En esta ponencia se retoma, nuevamente como en otros trabajos ya publicados por quien esto escribe, la postura de Pablo Latapí (2007:115) en relación a las tensiones de las universidades ante un contexto en el que “Se les exige calidad, se las obliga a modernizarse, a ser eficientes, a preparar los cuadros que requiere el mercado, a desarrollar una cultura empresarial, a innovar en sus métodos pedagógicos y en sus procesos de gestión, a evaluarse y acreditarse” [es] “obligatorio para las universidades el ideal de la “excelencia”: la institución debe ser excelente, los programas de formación y los profesores también, y los estudiantes deben aspirar a ser excelentes y a demostrarlo”, esta postura en el ámbito educativo, es legítima “si significara un proceso gradual de mejoramiento, pero es atroz si significa perfección”. Es decir, se trata de generar un ambiente en el que se desarrolle el talento que sirva para los demás, pero se descalifica la excelencia como perfección que “desemboca en el narcisismo y el egoísmo” (Latapí, 2007:116).

De Adela Cortina (2015) se retoma su cuestionamiento sobre: “«excelencia, ¿para qué? » y como respuesta afirma que se aspira a ser excelente [...] para construir juntos una sociedad Justa, necesitada de buenos ciudadanos y de buenos gobernantes” (140-141); precisamente

[...] en el ámbito educativo florece de nuevo el discurso de la excelencia, al que es preciso dar un contenido muy claro para no confundirla ni con las supuestas medidas de calidad, ni con la idea de una competición desenfrenada en la escuela, en la que los fuertes derroten a los débiles” (141).

«Excelente», dice Cortina (2015) “sería aquí el que compite consigo mismo para ofrecer un buen producto profesional, el que no se conforma con la mediocridad de quien únicamente aspira a eludir acusaciones legales de negligencia” (138-139). El compromiso del «ethos profesional» por la excelencia, es hacia “las personas concretas, a las personas de carne y hueso, cuyo beneficio da sentido a cualquier actividad e institución social (139).

En la profesión docente, de acuerdo con Cortina, como en cualquier otra profesión se requiere de vocación, entendida como contar con unas aptitudes determinadas para su ejercicio y con un peculiar interés por la meta que esa actividad concreta persigue y no como el “que alguien se sienta llamado a ellas desde la infancia” (136), por tanto se hace indispensable que el docente conozca cuáles son los fines de su actividad y cuáles son los conocimientos, habilidades, características requerimientos para poder lograr dichos fines.

En estricto sentido el profesional excelente “no lo es sólo para sí mismo, su virtud es fecunda para la comunidad a la que pertenece, crea en ella vínculos de solidaridad que le permiten sobrevivir” (140). En síntesis, el profesor excelente forma ciudadanos y se reta a sí mismo para hacerlo bien.

Yurén (2013, en línea) afirma que “La ética profesional es parte de una cultura profesional que incluye un conjunto de saberes, creencias, valores y esquemas de acción que orientan las prácticas en el campo

profesional”. Reflexiona que dicha construcción humana como cualquier elemento cultural “se transmite de una generación a otra mediante procesos de socialización y enculturación”; y, continúa apoyándose en Laclau (1996) y Dubar (2000) que esta cultura profesional se convierte en la base de la práctica de la profesión, aunque con los matices propios de los contextos y las biografías particulares de quienes la profesan.

Dentro de las tres dimensiones que distingue Yurén: la eticidad de la profesión, la moralidad y el comportamiento moral del profesionista.

La eticidad de una profesión es el conjunto de ideas acerca de las acciones y prácticas que en la profesión merecen el calificativo de “buenas”, así como los valores que caracterizan la misión de la profesión. [...] Esa eticidad es un producto histórico que se le impone al profesional como marco de acción. Las prácticas profesionales que se realizan conforme a la función y principios prescritos contribuyen a reproducir esa eticidad.

La moralidad del profesionista consiste en los procedimientos de juicio conforme a los cuales el profesional, en cada caso, toma decisiones cuando los valores entran en conflicto o cuando la validez de las normas se pone en cuestión.

El comportamiento moral se asocia indebidamente con un código, que es el:

conjunto de prescripciones generales explícitas o tácitas, que se van transmitiendo de generación en generación y se enriquecen o ajustan con la experiencia colectiva de la profesión. El código establece aquello a lo que está obligado el profesional, y qué le está prohibido en el campo de su profesión. A menudo, la expresión “ética profesional” se reduce a ese código.

La moralidad en el sentido de Yurén, es el “procedimiento para juzgar la rectitud de una norma o decisión y se manifiesta como un sentimiento de obligación o deber, que se relaciona con” “la clase de ser al que aspiramos cuando actuamos moralmente” (Foucault et al., 1988: 200-201, citado por Yurén, 2013). En este caso se trataría del profesional docente excelente.

Para evaluar las percepciones del profesorado sobre los indicadores de la dimensión ética del buen profesor, después de un proceso de conceptualización que ha sido complementado con lo publicado en otros textos y presentado en otras ponencias de diversos integrantes de la investigación en los congresos del COMIE, aquí se presenta información sobre cómo se construyó y validó un cuestionario-escala, utilizándose cuatro opciones de respuesta, para evitar la centralidad en las mismas, a saber: “Muy en desacuerdo” (M.D); “en desacuerdo” (D); “de acuerdo” (A) y “muy de acuerdo” (M.A.).

Entre las categorías *a priori* que permitieron la conformación del instrumento se encuentran:

- Concepción sobre el aprendizaje y evaluación de dicho aprendizaje.
- Concepción que se tiene sobre la docencia universitaria.

- Cómo es la relación de los profesores con los estudiantes, con los profesores noveles y con los investigadores a quienes orientan.
- Cómo se promueve la investigación y la promoción profesional de los estudiantes o discípulos.
- Procesos didácticos que se utilizan en el desarrollo de la docencia: clases tradicionales (magistrales), talleres, seminarios, discusiones en grupo, orientación en los procesos de lectura del alumnado e investigaciones de campo o en laboratorio.
- Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación en los procesos formativos
- Materiales de trabajo que se entregan a los estudiantes y notas que toman los alumnos en sus clases u orientaciones.

Método

En la medida que el estudio de caso supone un modelo privilegiado para el análisis profundo de determinados factores educativos, y es una excelente alternativa viable para los investigadores. Optamos por este modelo porque consideramos que el estudio de caso no está definido por un método específico, sino por su objeto de análisis porque es una buena estrategia para la toma de decisiones; los resultados permiten generar información para realizar propuestas de acción para la mejora de la implantación de los sistemas de gestión de la calidad en las instituciones educativas.

Siguiendo estas referencias; en esta parte del estudio, de carácter descriptivo (exploratorio y correlacional) se determinaron frecuencias y porcentajes para cada uno de los cuestionarios. Para el estudio cuantitativo se utilizó el programa informático *Statistical Package for the Social Sciences (SPSS)*, versión 22 de IBM.

Tanto la recolección de los datos como el análisis de los mismos tienen como uno de sus objetivos de replicar en otros casos de manera parecida a los experimentos; este cuestionario aspira a ser replicado en otros casos con condiciones similares.

Etapas de la investigación

El proyecto ha transitado por diversas etapas, en todas ellas ha habido una construcción colectiva, un debate teórico y se ha llegado a consensos, por lo que el instrumento si bien se elaboró en una de las instituciones participantes es producto del trabajo colaborativo de los investigadores y de otros expertos que hicieron una revisión y observaciones al mismos.

Entre las etapas de proyecto se cuentan:

1. Elaboración del proyecto.
2. Presentación del proyecto en cada universidad participante y constitución de los equipos de investigación.

3. Revisión de la literatura sobre excelencia del profesorado universitario y selección de las categorías para su análisis.
4. Construcción del marco teórico de la investigación para dar legitimidad a las categorías seleccionadas.
5. Construcción de instrumentos (instrumento cualitativo de preguntas abiertas y cuestionario – escala) para el alumnado y el profesorado universitario.
6. Validación del instrumento cuantitativo para profesores.
7. Definición de una muestra representativa para el profesorado de una de las universidades participantes.
8. Aplicación del instrumento.
9. Tratamiento y análisis de la información.

Por otra parte, algunas tareas pendientes del proyecto son:

1. Elaboración y validación de un instrumento para estudiantes.
2. Comparación de los resultados obtenidos dentro de cada universidad con respecto al alumnado y al profesorado.
3. Comparación entre las universidades participantes.
4. Diseño de una guía de entrevista abierta con respecto a los profesores referentes de cada universidad.
5. Aplicación de la guía de entrevista, para la valoración de los indicadores sobre los cuales se pronunciaron previamente el alumnado y el profesorado.

Descripción de la construcción del instrumento cuantitativo para la fase descriptiva

Integrantes de los dos Cuerpos Académicos (CA) de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM) que colaboran en la Red de Investigadores para el Estudio de la Calidad e Integridad Académica (RIEICA), en sesión plenaria elaboraron una versión del instrumento a partir de una propuesta enviada con anterioridad por un par de académicas que participan en el proyecto.

Los apartados del instrumento inicial incluyen datos sociodemográficos, la formación inicial y características del estado laboral de los encuestados. La escala tipo Likert, que para una primera versión sumó 102 ítems que refieren aspectos de 5 dimensiones (investigación, epistémica, ética, pedagógica y laboral), otro apartado en el que se pretende jerarquizar las características de un buen profesor. Con este instrumento se llevó a

cabo una aplicación piloto, enviándose para ello a los integrantes de los CA nacionales que forman parte de la RIEICA.

Del apartado de la escala Likert se hizo una primera distribución de los ítems en 5 categorías quedando de la siguiente manera:

1. Dimensión Investigación (DI), con 7 ítems.
2. Dimensión Epistemológica (DEPI), con 10 ítems.
3. Dimensión Ética (DE), con 24 ítems.
4. Dimensión Pedagógica (DP), con 54 ítems.
5. Dimensión Laboral (DL), con 7 ítems.

Con los cuestionarios aplicados se elaboró una base de datos para valorar la calidad del profesorado universitario por parte de los profesores. Se hizo la aplicación de una muestra en posgrados de los estados de Guerrero, Yucatán, Morelos, Veracruz, Chiapas y Tlaxcala entre otros. Se pretendió que el piloteo tuviera 32 cuestionarios, sin embargo, algunos profesores únicamente enviaron comentarios al instrumento y no lo respondieron por tanto la base de la aplicación piloto cuenta con 22 folios, de los respondientes que además enviaron sus comentarios. En la versión resultante del piloteo se incorporaron la mayoría de las observaciones. Una condición que no se incorporó fue en el caso de ítems que se ubicaban en categorías distintas y los respondientes consideraban que se duplicaban, esto a su vez provocó revisar las proposiciones y, por una parte, eliminar una categoría y separar otra categoría en tres, como se explica más adelante.

Posteriormente se hizo una revisión de las categorías y se detectaron algunos ítems que no discriminaban, por ejemplo: no se logra saber la valoración de si un profesor sea exigente ¿es “bueno” o “malo”? Para algunos profesores y para algunas actividades es bueno, pero para otros esa exigencia les puede generar un estrés en el estudiante que no le ayuda a desarrollarse. La categoría de la que se eliminan ítems que no discriminan es la DE quedando con 17 ítems útiles, de los cuales se depuraron todavía cuatro más quedando con 13 ítems para el análisis.

Para el caso de la Dimensión Laboral se determinó eliminarla por contar con un Alfa de Cronbach .502 que no es fiable. Es decir, de acuerdo con las respuestas a los ítems de esta categoría todos los aspectos de tipo laboral, según los encuestados, no tienen relación de alguna con la noción de buen profesor.

Ante la perspectiva de mostrar las tendencias (centrada en la enseñanza y centrada en el aprendizaje), la Dimensión Pedagógica se recategorizó en 3 nuevas categorías:

1. Dimensión Pedagógica general (DP) con 18 ítems
2. Dimensión Pedagógica de enseñanza (DPA) con 9 ítems
3. Dimensión Pedagógica de aprendizaje (DPB) con 27 ítems

La totalidad de los ítems, que por categoría mostraban un Alfa de Cronbach fiable (Superior a .850) y cuyas preguntas discriminaban de manera correcta fue de 88 ítems. Mismos que se enlistaron de manera ordenada por categoría. Lo cual generó un segundo instrumento en el que se distribuyeron de manera aleatoria los ítems sistemáticamente para que no se respondan ítems sucesivos de la misma categoría. Finalmente se realizó la aleatorización de los ítems para proceder a la aplicación a la muestra representativa.

La aplicación

Entre mayo y agosto de 2017 se llevó a cabo la aplicación del cuestionario escala a una muestra representativa de los profesores universitarios tomando en consideración las escuelas, facultades, instituto y centros de investigación. La muestra estuvo conformada por 720 sujetos de 31 unidades académicas distintas en un muestreo por cuotas. Las vicisitudes del proceso de aplicación, tanto para el equipo de investigación como para los encuestadores fueron de fructíferos aprendizajes. La aplicación, bajo la supervisión de una de las investigadoras del proyecto, fue realizada por cinco estudiantes de la licenciatura Ciencias de la Educación del Instituto de Ciencias de la Educación que cursaban la unidad curricular de Metodología de la investigación, un prestante de servicio social de la misma unidad académica, un estudiante de la Maestría en Investigación Educativa, una asistente de investigación y una profesora investigadora de una de las unidades académicas seleccionadas. Todos y todas decidieron apoyar la aplicación de forma voluntaria. Finalmente se aplicaron 761 cuestionarios.

Los resultados de la dimensión ética del buen profesor

Las proposiciones del cuestionario escala que conforman la dimensión ética del profesorado universitario son:

El buen profesor:

1. **asume su tarea docente con compromiso**
2. **contribuye a generar un clima de respeto en el contexto institucional (facultad, departamento)**
3. **conoce el plan de estudios**
4. **motiva a los estudiantes para seguir aprendiendo**
5. **tiene disposición para escuchar a los estudiantes**
6. **muestra tolerancia hacia otros puntos de vista**
7. **respeto los contenidos del plan de estudios**
8. **impulsa a los estudiantes a plantearse retos**
9. **genera confianza con los compañeros de trabajo**

10. enfatiza la evaluación el resultado del aprendizaje
11. selecciona los contenidos de acuerdo con la relevancia que tienen en el perfil de egreso de la profesión
12. evalúa considerando las condiciones particulares de los estudiantes
13. antepone la formación de los estudiantes a sus intereses personales

Con el “Método de extracción: Análisis de componentes principales. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.” Se obtuvieron dos componentes, sin embargo, uno de ellos obtuvo un Alfa de Cronbach de .696 por lo que no se consideró para el análisis.

El otro componente, constituido por los ítems marcados en negrillas del listado *supra* más el ítem que se refiere a *mantiene una buena comunicación con los estudiantes*, al que equipo de investigación liderado por la Dra. María Teresa Yurén, denominamos *Profesor que promueve el descentramiento ético*, obtuvo un Alfa de Cronbach de .871 y es el que nos permitió hacer algunas deducciones tomando como base las definiciones de valores y atributos de los universitarios contenidos en el proyecto de .

El buen profesor universitario en su dimensión ética requiere lograr un descentramiento de su persona para que logre el objetivo de la formación del otro. Habida cuenta de ello y retomando la noción de moralidad del profesionista de Yurén, que, como ya dijimos son procedimientos que “se llevan a cabo interiormente (deliberación, reflexión y construcción de pautas de juicio o criterios de justicia)”. El tipo de procedimiento que cada persona realiza depende “de las experiencias de vida, de la efectividad de los procesos educativos, del nivel de desarrollo cognitivo alcanzado y del esfuerzo de descentramiento que realiza la persona para arribar al “punto de vista moral”, donde el criterio es abstracto y universalizable”. El profesor que promueve el descentramiento (desde la perspectiva de Heidegger, 1993) es el que logra sacar al sujeto de la centralidad, él deja de ser el fundamento y explicación de la realidad. La actividad del docente, por tanto, se rige en dos niveles, uno general (de corte institucional) por el compromiso con que asume su tarea docente, dicho compromiso lo entendemos como:

el actuar ante la sociedad para forjar seres humanos íntegros, a través de una educación que les permita aprender a conocer, a hacer, a convivir, a ser y a preservar el medio ambiente y los recursos naturales para las generaciones presentes y futuras, a construir sentidos de vida y a definirse frente a los rumbos de la historia. Este compromiso nos obliga a realizar el mayor esfuerzo, individual y colectivo, para cumplir con la misión y visión institucionales, buscando permanentemente nuevas y mejores formas de hacer las cosas” (UAEM, 2017: 2).

Además, el buen docente en su dimensión ética muestra tolerancia hacia otros puntos de vista, lo que permite el intercambio de puntos de vista y por ello el cuestionamiento a los conocimientos históricamente aceptados lo que coadyuva a la superación de dichos conocimientos. La tolerancia se basa en dos atributos:

PLURALIDAD. como base fundamental de las interacciones [...] entre los universitarios; en donde confluyen todas las corrientes del pensamiento universal, el debate de ideas, el aprendizaje colectivo y el intercambio de experiencias con absoluta libertad, apertura y respeto a la otredad. Este atributo nos permite asumirnos como parte de una sociedad diversa en igualdad de derechos.

Y el DIÁLOGO como:

elemento principal de la comunicación, que debe estar basado siempre en el respeto para la construcción de todo proyecto universitario, el alcance de los objetivos institucionales, el fortalecimiento interno y como el puente fundamental para las interacciones de la Universidad con la sociedad en su conjunto (UAEM 2017:3).

Y otro nivel en el plano personal para con los estudiantes, en dicho nivel muestra disposición para escuchar a los estudiantes, impulsa a los estudiantes a plantearse retos y los motiva a seguir aprendiendo.

Finalmente, como lo dice Cortina (2015) el profesor excelente tendrá que conocer cabalmente los fines de su actividad y cuáles son los conocimientos, habilidades, características que requiere para poder lograr dichos fines, entre ellas dos de los aspectos que no forman parte del componente del profesor que promueve el descentramiento ético son conocer y respetar el plan de estudios, que aunque no forman parte del mencionado componente resultan fundamentales para que el compromiso adquirido tenga sentido para la formación de profesionales que atenderán las necesidades y problemáticas de la sociedad.

Conclusiones

Con este análisis se permitió emerger de los datos cuantitativos la categoría teórica del profesor que promueve el descentramiento ético en sus estudiantes, es un análisis en proceso ya que se cuenta con cinco categorías y al menos cinco componentes.

Este primer componente revisado resulta suficientemente claro en la manera como a través de acciones expresadas en los ítems de la escala el buen profesor forma a sus estudiantes como profesionales éticos ya que los prepara para la formación integral y la conciencia de una formación continua, así como a realizar trabajo colaborativo desde el ejemplo de su capacidad para comunicarse asertivamente con sus colegas en aras de generar conocimiento y ofrecer las herramientas necesarias a los formandos para alcanzar los fines de su formación.

Referencias

- Cortina, A. (2015). *¿Para qué sirve realmente...? La ética*. Barcelona: Paidós.
- Heidegger, M. (1993). *Ser y Tiempo*. Barcelona. Editorial Planeta-De Agostini.
- Hortal, A. (2000). Docencia. En Cortina, A. & Conill, J. 10 palabras clave en ética de las profesiones (pp. 55-78). Navarra: Editorial Verbo Divino.
- Latapí-Serré, P. (2007). Conferencia Magistral al recibir el Doctorado Honoris Causa de la Universidad Autónoma Metropolitana. *Perfiles educativos*, vol. XXIX(115), pp. 113-122.
- UAEM (2017). *Proyecto de Código Ético Universitario*, Cuernavaca, México, ÓRGANO INFORMATIVO UNIVERSITARIO Adolfo Menéndez Samará.
- Vázquez, V. & Escámez, J. (2010). La profesión docente y la ética del cuidado. *Revista Electrónica de Investigación Educativa* [Número Especial]. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/contenido/NumEsp2/contenidoverdera.html>
- Yurén, T. (2013). Ética profesional y praxis: Una revisión desde el concepto de "agencia". *Perfiles educativos*, 35(142), 6-14. Recuperado en 28 de abril de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982013000400016&lng=es&tlng=es.